

Inmerecido

Como un diamante de 10 quilates que se esconde debajo de la superficie de una remota playa en las costas de Sudáfrica, una emocionante y perspicaz mirada dentro del corazón de Dios reside en el primer libro de Samuel. La intensa amistad entre David y Jonatán es muy familiar a los lectores de Antiguo Testamento. Esta histórica amistad, como las amistades verdaderas difíciles de encontrar hoy en día, comenzó con un compromiso de fidelidad y confianza. Pero la amistad de ellos fue un paso más adelante. David and Jonatán hicieron un "pacto". 1 Samuel 20:11-17 relata este momento, "Y Jonatán dijo a David: Ven, salgamos al campo. Y ambos salieron al campo. Entonces Jonatán dijo a David: El SEÑOR, Dios de Israel, sea testigo. Cuando yo haya hablado con mi padre como a esta hora mañana, o al tercer día, he aquí, si hay buen ánimo para con David, ¿no habré de enviar a ti para hacértelo saber? Si mi padre quiere hacerte mal, que así haga el SEÑOR a Jonatán y aun le añada si no te lo hago saber y te envío para que vayas en paz. Y que el SEÑOR sea contigo, como ha sido con mi padre. Y si todavía vivo, ¿no me mostrarás la misericordia del SEÑOR, para que no muera? No quitarás tu misericordia de mi casa para siempre, ni aun cuando el SEÑOR haya quitado de la faz de la tierra a cada uno de los enemigos de David. Jonatán, pues, hizo un pacto con la casa de David, diciendo: El SEÑOR lo demande de la mano de los enemigos de David. Y Jonatán hizo jurar a David otra vez a causa de su amor por él, pues le amaba como a sí mismo".

Un pacto bíblico como éste era aun más que un apretón de manos. Las dos personas que deseaban establecer un pacto participaban de un protocolo para formalizar y sellar la relación. Primero, las dos personas se cortaban ya sea la palma o la muñeca de la mano derecha. Al darse la mano y "mezclar su sangre", ellos se prometían fidelidad el uno al otro. Luego, ellos ponían tinta en la herida causando una marca permanente del pacto. De ahí, las dos personas intercambiaban sus abrigos diciendo, "Lo que tengo es tuyo". También intercambiaban los cinturones con sus armas diciendo, "Si tú tienes un enemigo, ese también será mi enemigo. Daré mi vida para defender la tuya". Un enemigo podía ver la cicatriz en la muñeca y por ende, tomaba gran precaución antes de herir a esa persona, pues sabía que había otra persona que se vengaría del cualquier daño causado. Después de esto, estas dos personas partirían un animal en dos y separarían las dos mitades en el suelo. Caminaban en medio de las dos mitades como formando un ocho mientras decían, "si yo rompo este pacto, que Dios me haga esto o peor". Después de esta ceremonia de premonición, ellos intercambiaban alimentos, y compartiendo el pan y el vino, decían, "Yo soy tuyo y tú eres mío. Si tú tienes una necesidad, yo la satisfaré. Si tienes un enemigo, éste será mi enemigo". Entonces y sólo entonces, ellos jurarían "bondad" (amistad), diciendo "Mi amor por ti está basado únicamente en lo que yo puedo hacer por ti. Entre más cosas haga por ti, más te amaré". El juramento no era exclusivo para el hombre con quien se hacía el juramento, sino también para su descendencia.

Y así fue como David y Jonatán juraron su amistad. Después de la muerte de Jonatán y del intenso periodo de llanto de David, él dijo, "¿Hay todavía alguno que haya quedado de la casa de Saúl, para que yo le muestre bondad por amor a Jonatán?" (2 Samuel 9:1).

La historia registra que Jonatán tuvo un hijo que se llamaba Mefiboset que tenía sus dos piernas torcidas. Después de la muerte de Jonatán y de la búsqueda de David por el hijo de Jonatán, David le habló con firmeza a Mefiboset. "No temas, porque ciertamente te mostraré bondad por amor a tu padre Jonatán, y te devolveré toda la tierra de tu abuelo Saúl; y tú comerás siempre a mi mesa." (2 Samuel 9:7). Mefiboset no hizo nada para merecer este favor. Le fue servida en bandeja de plata porque el Rey David hizo un pacto con su padre Jonatán.

Cuando Jesús sufrió por los clavos de la crucifixión, Él cortó sus muñecas haciendo pacto en nuestra ayuda con del Dios del universo. Cuando tú lo recibes por fe y te conviertes en hijo de Dios, vienes a ser "heredero de Dios y coheredero con Cristo". El asombro que Mefiboset experimentó por la bondad de David, no es ni una fracción del amor que recibimos de Dios porque Cristo cumplió con el pacto.

Por ello, en reverencia y asombro cantaremos hasta el día de nuestra muerte, "Sublime gracia del Señor, que a un infeliz salvó".

Marca estos Términos Claves:

Pacto

Sangre

La Perspectiva del Antiguo Testamento

Jeremías 31:31-34

Jeremías 31:31 He aquí, vienen días, declara el SEÑOR, en que haré con la casa de Israel y con la casa de Judá un nuevo pacto, no como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, mi pacto que ellos rompieron, aunque fui un esposo para ellos, declara el SEÑOR; porque este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, declara el SEÑOR. Pondré mi ley dentro de ellos, y sobre sus corazones la escribiré; y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Y no tendrán que enseñar más cada uno a su prójimo y cada cual a su hermano, diciendo: "Conoce al SEÑOR", porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, declara el SEÑOR, pues perdonaré su maldad, y no recordaré más su pecado.

La Perspectiva del Nuevo Testamento

Hebreos 9:15-22; Lucas 22:20

Hebreos 9:15-22 Y por eso Él es el mediador de un nuevo pacto, a fin de que habiendo tenido lugar una muerte para la redención de las transgresiones que se cometieron bajo el primer pacto, los que han sido llamados reciban la promesa de la herencia eterna. Porque donde hay un testamento, necesario es que ocurra la muerte del testador. Un testamento es válido sólo en caso de muerte, puesto que no se pone en vigor mientras vive el testador. Por tanto, ni aun el primer pacto se inauguró sin sangre. Porque cuando Moisés terminó de promulgar todos los mandamientos a todo el pueblo, conforme a la ley, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua, lana escarlata e hisopo, y roció el libro mismo y a todo el pueblo, diciendo: ESTA ES LA SANGRE DEL PACTO QUE DIOS OS ORDENÓ. De la misma manera roció con sangre tanto el tabernáculo como todos los utensilios del ministerio. Y según la ley, casi todo es purificado con sangre, y sin derramamiento de sangre no hay perdón.

Lucas 22:20 De la misma manera tomó la copa después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que es derramada por vosotros.

OBSERVACIÓN: ¿Qué dice Dios?

- 1) El término "pacto" es una promesa inquebrantable hecha por Dios. La ley del "Antiguo Pacto" fue escrita en tablas de piedra. ¿En que se escribe el Nuevo Pacto?

- 2) ¿Qué es necesario para la inauguración del Nuevo Pacto?

A. _____

B. _____

- 3) ¿Cómo cumplió Jesús los requisitos del pacto?

4) ¿Qué es lo que ambos pactos tienen en común?

A. _____

B. _____

5) ¿Cómo se pueden diferenciar el nuevo del antiguo pacto?

A. _____

B. _____



MIS OBSERVACIONES PERSONALES:

¿Qué otro asunto de importancia encuentras en estos pasajes?



APLICACIÓN: ¿Cómo se relaciona este pasaje a mi persona? ¿Qué cambios trae a mi vida?



CASILLEROS:

¿Cuáles son algunas disciplinas espirituales que puedes establecer para seguir a Cristo con más devoción?



VERSÍCULO A MEMORIZAR: Jeremías 31:34

Y no tendrán que enseñar más cada uno a su prójimo y cada cual a su hermano, diciendo: "Conoce al SEÑOR", porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, declara el SEÑOR, pues perdonaré su maldad, y no recordaré más su pecado.



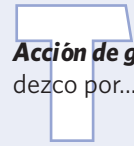
Mis Oraciones



Adoración: Padre, este día te alabo por...



Confesión: Padre, por favor perdóname por...



Acción de gracias: Padre, este día te agradezco por...



Súplica: Padre, las personas y cosas por las que deseo orar ahora son...